



*La crítica y sus objetos. Historia intelectual de la crítica en Ecuador (1960-1990)*  
Polo, Rafael  
FLACSO, Quito, 2012  
ISBN: 978-9978-67-372-0  
232 páginas

# La crítica y sus objetos.

## Historia intelectual de la crítica en Ecuador (1960-1990)

En el libro *La crítica y sus objetos. Historia intelectual de la crítica en Ecuador (1960-1990)*, Rafael Polo Bonilla devela los momentos de aparición de los objetivos de la crítica, entendida como “un campo de poder donde se disputa la definición de lo legítimo y los principios de lo verdadero”. Esta noción de crítica da lugar a la apertura de horizontes de inteligibilidad y sentido “fundamentales en el proceso de estructuración de la práctica política” (p.153).

A pesar de que uno de los elementos centrales de esta noción de crítica “es la consideración de la relación del conocimiento con un sujeto social en la tarea de la transformación estructural” (p.153), el verdadero interés de esta (de la crítica) no radica exclusivamente en el reconocimiento de los sujetos productores de narrativas, sino, más bien, en el descubrimiento de los tipos de narración preparados por esos sujetos. Es decir; “la pregunta más importante no es “quien” hace la narrativa... sino qué tipo de narración se hace” (p.95).

La producción de narrativas, lugar desde el cual los objetivos de la crítica son identificables -son “visibles”-, no persigue solamente la aparición de conceptos-guías para descifrar campos de poder (como plantea la historia conceptual), sino que rastrea la aparición de los objetos del saber, “considerando a estos como aquellos objetos que emergen en un emplazamiento discursivo, y no como un reflejo de un estado de cosas, o como mera representación” (p.75). De

aquí la afirmación del autor: “ningún concepto opera aisladamente por fuera de un régimen discursivo” (p.75).

Al hacer esta distinción, Rafael Polo enmarca su obra en el ámbito de la historia del pensamiento (y no en la historia conceptual). La historia del pensamiento plantea la descripción de puntos ciegos, esto es, hace visible “el orden de presupuestos implícitos que sostienen una narrativa” (p.95-96). Una narrativa producida a partir de los presupuestos de la historia del pensamiento no abandona, por lo tanto, la posibilidad del conocimiento de la realidad histórica, ni desconoce la confirmación “de las constricciones sociales, institucionales y políticas que hacen posible un despliegue discursivo” (p.96). Una narrativa así alude concretamente “a los momentos en que las premisas de inteligibilidad se elaboran” (p.96).

¿Cuáles son estos momentos? ¿Cuáles son los lugares discursivos de aparición de las premisas que permiten visibilizar los objetos de la crítica?

El autor divide su obra en cuatro capítulos. Cada capítulo corresponde a uno de esos momentos. El momento tzántzico en la década del sesenta; el Frente Cultural de la Revolución en la de los setenta; el momento de la sociología crítica en la década de los ochenta y; finalmente, el desplazamiento en los objetos de la crítica, conocido como el “giro culturalista” en las ciencias sociales en la década de los noventa, son los cuatro momentos de producción de

narrativas en que los objetos de la crítica son visibilizados.

¿Cuáles son esos objetos, los objetos de la crítica? La nación, el mestizaje, el colonialismo, el imperialismo son algunos de estos objetos, objetos que es difícil limitar a uno solo de los momentos mencionados, ya que muestran su complejidad a través de formas menos estilizadas que se despliegan no solo durante uno de estos momentos, sino a través de varios de ellos.

Es lo que ocurre, por ejemplo, con el concepto de nación que, al aparecer como problema, adopta diversas variantes. En efecto, la nación-revolución, la nación-literatura, la nación-cultura popular (p.93) son algunas de las formas que dificultan el análisis de este objeto, sobre todo cuando se prescinde de una perspectiva histórica.

Para solucionar estas dificultades, el autor acude nuevamente a un modo de comprender y de llevar a efecto la historia del pensamiento como producción de narrativas, donde el énfasis recae

en el proceso de producción de los objetos del pensamiento, por una parte, y, por otra, "en el campo de visibilidad/inteligibilidad que reconfiguran" (p.269).

*La crítica y sus objetos. Historia intelectual de la crítica en Ecuador (1960-1990)* es una obra concienzuda, elaborada a partir de la recolección de numerosas fuentes bibliográficas, de documentos históricos y de entrevistas realizadas a los verdaderos actores de los procesos de configuración de la crítica.

Resaltan los nombres de protagonistas de la crítica como Agustín Cueva, Bolívar Echeverría, Fernando Tinajero, entre otros. Asimismo, los recursos teóricos están inspirados en los legados teóricos de autores como Michel Foucault y Jacques Ranciere. Finalmente, el libro de Rafael Polo constituye una invitación a investigar algunos aspectos de la trayectoria intelectual ecuatoriana que, hasta el día de hoy, no han sido suficientemente estudiados.

**Juan Carlos Jurado**